

## **Caminos de ESPERANZA GONZÁLEZ URIBE**

Al decir del Profesor FRANCISCO GIL TOVAR: ***“Esperanza González Uribe siente y ama, tanto en la realidad como en la pintura, las flores y la naturaleza y pone todo su empeño de pintora al servicio de la representación de una y otra, tratándolas con suave pincelada, y con la pastosidad de una ágil espátula, tratando de hacer buena aquella idea de Derain: ”Un cuadro es ante todo una fiesta para los ojos”.***

En ella esta fiesta empezó desde su tierna infancia en un mundo recreado por la magia del color cuando, en complicidad traviesa con su padre iluminaban las fotos en blanco y negro que él, artista de la lente, entregaba con la pretensión de despertar en la pequeña una mirada inquieta hacia el arte mayor.

Luego son las Hermanas Salesianas las que continúan apoyando la sensibilidad despierta de Esperanza. Experimenta con la acuarela, el pastel, la tinta china y siente la fascinación por el óleo, su compañero inseparable, con el cual descubre cada día nuevas posibilidades de expresar su más secreto sentir.

En la Universidad su carrera de arte concluye con su tesis declarada excelente. Pero es allí a la luz de su talento, que sabe que en el arte nunca se acaba de aprender y continúa permanentemente en cursos, talleres y conferencias relacionadas con el arte y el oficio del dibujo y la pintura y en el año 2001 asiste como alumna visitante a la Facultad de Arte de la Universidad Complutense de Madrid, España.

En 1985, después de varios años de trabajo, realiza su primera exposición en la Galería EL CALLEJÓN, para luego hacer parte de numerosas muestras colectivas e individuales en importantes galerías y centros culturales de Bogotá, de otras ciudades del país y en los últimos años en Bruselas, París y a finales del 2009 en una exposición colectiva que se realizará en Suiza.

Varias de sus obras pertenecen a colecciones privadas en Colombia, Bélgica, Canadá, Chile, España, Estados Unidos, Francia, Inglaterra y Venezuela.

Esperanza continúa trabajando con dedicación, investiga para crear y re-crear y re-creándose, contempla la naturaleza, renueva sus formas, utiliza colores intensos como intenso es su vibrar de mujer artista en búsqueda constante por imponer un estilo sumergido en la corporeidad de la flor y en la belleza de la tierra colombiana en su exuberante naturaleza.

En Esperanza y en su obra hay una ventana para el asombro por un mundo de pequeñeces con un equilibrio entre los elementos del mundo del color. Una oportunidad para adivinar en cada trazo su íntima reflexión sobre la vida.

Esperanza González Uribe nos muestra en su pintura la cara amable del mundo, un poco a la manera de algunos impresionistas, que prefirieron ofrecernos un paréntesis de serenidad que nos permitiera -aunque sólo fuera transitoriamente aislarnos de la angustia de nuestro tiempo, aislarnos de ella al no verla reflejada.

Se observa en la obra de Esperanza un manejo moderado de la luz, muy hábil. La iluminación de sus paisajes es diáfana y la atmósfera que traduce, transparente. El color es, para ella, un medio de recrear la realidad, ligeramente modificada, de acuerdo con su punto de vista poético.

No hay en sus diseños una intención conflictiva ni aparece en ellos ninguna expresión de revuelta: su obra es el reflejo de un espíritu que parece estar en paz con el mismo y con el espacio que lo circunda.

GLORIA NIETO DE ARIAS

La artista bogotana Esperanza González Uribe, analiza el paisaje colombiano con ojos de libertad, de limpios infinitos, de cielos bien abiertos y de colorido lleno de oxígeno. Ella sabe cómo dar un nuevo sentido al árbol, a la flor, a la palma y a los múltiples verdes de nuestra montaña. Ante sus cuadros el ojo del espectador viaja hacia el fondo de ellos y encuentra siempre gratos efectos de tonalidades bellas y pinceladas en miniatura que llenan un espacio que se abre generosamente. La policromía de nuestra flora se refleja enriquecida en cada jardín que pinta la artista. El tema es simplemente una excusa para hacer pintura, para disfrutar la riqueza colorística de la naturaleza y de su capacidad creativa, para hacer de la pasta material una limpia y preciosa obra de arte.

El ser humano siempre habrá de necesitar la naturaleza, tanto en la realidad como en la fantasía del artista que recrea lo que el alma requiere. Por esto el paisaje estará siempre vigente y con artistas como Esperanza González el tema será inagotable y llenará las expectativas de la sensibilidad del espectador.

LIBE DE ZULATEGI Y MEJÍA.